

# ANALES

DEL INSTITUTO DE INGENIEROS DE CHILE

Calle San Martín N.º 352 - Casilla 487 - Telef. 88841 - Santiago - Chile

---

---

Año LII

♣

Septiembre de 1939

♣

N.º 9

---

---

## Necrología

### Don Teodoro Schmidt Quezada

El Instituto de Ingenieros de Chile está de duelo.

El 25 de agosto ha dejado de existir el Director General de Obras Públicas don Teodoro Schmidt Quezada, miembro honorario de la Institución.

Nació en Angol el 1.º de Julio de 1879. Hizo sus estudios secundarios en el Instituto Nacional y los superiores en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, titulándose Ingeniero Civil a principios de 1902.

Ingresó a la Dirección General de Obras Públicas en 1901 como Dibujante de la Sección de Ferrocarriles. Tan pronto como recibió su título fué designado Ingeniero 2.º del ferrocarril de Antilhue a Loncoche, siendo ascendido a los pocos meses al grado de Ingeniero 1.º del ferrocarril de Temuco a Carahue. Un año más tarde pasó a ser Ingeniero de Sección en el Departamento de Ferrocarriles en Construcción, cargo que desempeñó hasta 1910. Durante esta época le correspondió supervisar principalmente la construcción de los puentes sobre el Cholchol en Imperial y sobre el Maule en Banco de Arena y los viaductos El Canelo y el Tranque en el ferrocarril a San Antonio.

Desde 1910 hasta comienzos de 1931 desempeñó sucesivamente los cargos de Ingeniero-Jefe, Inspector General y Director del Departamento de Ferrocarriles en Construcción de la Dirección General de Obras Públicas. Le correspondió intervenir, al desempeñar estos nuevos cargos, en el estudio o en la supervigilancia de la mayoría de las vías férreas que se proyectaban o ejecutaban en esa época, entre las que podemos mencionar las de Arica a La Paz, Confluencia a Tomé y Penco, Cabillo a Pintados, Osornó a Puerto Montt, etc.

En Abril de 1931 fué nombrado Director General de Obras Públicas en circunstancias sumamente difíciles, ya que la crisis económica que afectaba al país había obligado a paralizar una gran cantidad de obras públicas, lo que trajo como consecuencia la desocupación del personal y de obreros.

Durante los ocho años que tuvo a su cargo la dirección de las obras públicas del país, demostró gran capacidad de trabajo y preparación técnica y supo mantener la eficiencia y perfeccionar la organización de la Dirección General de Obras Públicas.

Fué, además, en varias ocasiones miembro de comisiones encargadas de redactar reglamentos relacionados especialmente con ferrocarriles. Es así como en 1906,

en su calidad de agregado a la Secretaría de la Dirección General de Obras Públicas, intervino en la discusión y redacción del «Cuaderno de condiciones para el cálculo y construcción de puentes de ferrocarril»; posteriormente intervino en la revisión del «Reglamento para los Contratos de Obras Públicas», en la preparación del «Reglamento para contratos de obras de ferrocarriles» y en la redacción de las «Bases y especificaciones para provisión de materiales».

Fué miembro de numerosas comisiones de recepción de obras, como así mismo de las de tasación de los ferrocarriles de Caleta Buena a Agua Santa, de Lebu a Los Sauces, etc.

Siendo Inspector General de Ferrocarriles, el Gobierno lo designó miembro de la Comisión de Ingenieros que representó a Chile en el Primer Congreso de Ferrocarriles efectuado en Buenos Aires en 1910. En 1929 fué Presidente de la Comisión Organizadora de la Exposición de Ferrocarriles. Asistió, además, a diversos otros Congresos técnicos.

En el Ferrocarril Transandino por Juñcal fué miembro de la Comisión de Arbitraje Internacional sobre reparto de las entradas de explotación, Presidente del Directorio local y Presidente del Comité Unido.

También fué miembro del Congreso Sudamericano de Ferrocarriles, del Consejo de Obras Públicas, del Consejo de Vías de Comunicación, del Consejo de Inspección Superior de Ferrocarriles, etc.

En la enseñanza desarrolló una labor no menos importante como profesor de Construcción de la Escuela de Ingeniería y de Materiales de Construcción de la Escuela de Arquitectura.

La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas lo eligió como su Decano para el bienio 1918-1920. En este período gestionó y obtuvo el despacho de la ley que concedió fondos para continuar las obras de construcción de los edificios de la Escuela de Ingeniería. Al mismo tiempo, se preocupó en forma muy especial de las modificaciones de los planes de estudio y reglamentos de las Escuelas de Ingeniería y Arquitectura y de la creación del Curso de Conductores de Obras. Más tarde, llegó a ser Vice-Rector accidental de la Universidad de Chile.

Sus grandes servicios prestados a la nación, al trascender más allá de nuestras fronteras, le han valido distinciones de otros países, entre las que podemos anotar las de miembro honorario de la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia, miembro honorario representante en Chile de la División Pan-Americana del American Road Builder's Association, miembro correspondiente de la Sociedad de Ingenieros de Bolivia, delegado del Uruguay al Directorio de la Unión Sudamericana de Asociaciones de Ingenieros y otras.

En el Instituto de Ingenieros de Chile ha tenido también una destacada actuación. Fué socio fundador de la Institución; miembro perpetuo desde 1908; miembro honorario; Director durante los períodos 1906 a 1908, 1909 a 1912, 1913 a 1915, 1929 a 1935 y 1936 a 1938; Secretario y Vice-Presidente en varios períodos.

Por sus condiciones sobresalientes el Instituto de Ingenieros de Chile le otorgó la Medalla de Oro correspondiente a 1936, alta distinción que sólo concede a los ingenieros que hayan prestado eminentes servicios a la nación y cuya actuación haya prestigiado la profesión o la docencia.



Don Teodoro Schmidt Quezada